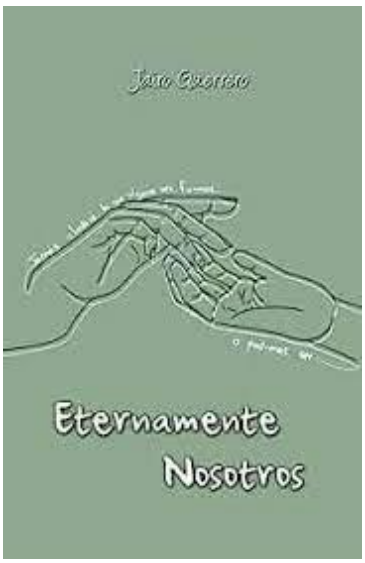


Eternamente Nosotros

Jairo Guerrero

Eternamente Nosotros
Copyright © 2023, Jairo Guerrero
@jaiiwriter

Ilustración de portada: Ricardo Enríquez Ramírez
@enra_arte

Primera Edición: junio 2023

Todos los derechos reservados.
Prohibida su total o parcial reproducción por cualquier medio de impresión o digital en forma idéntica, modificada o extracta sin previa autorización del autor.
La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

COBARDES

VOY AVANZANDO

TENÍAS MIL RAZONES PARA QUEDARTE

TODAVÍA DUELES

ME VAS A RECORDAR

TE QUISE SIN MIEDOS

DESDE QUE ESTOY SIN TI

AMBOS SOMOS CULPABLES

POR TODO LO QUE NUNCA FUIMOS

YO QUIERO VERTE FELIZ

QUIZÁ

¿ES NORMAL EXTRAÑARTE TANTO?

SI ME DIERAN A ELEGIR

CUANDO ME EXTRAÑES

LAS PERSONAS TAMBIÉN CAMBIAN

TE JURO QUE ESTOY BIEN

SEGUIR, SIN TI

NUNCA SE VUELVE A SER EL MISMO

NOS TOCÓ DECIR ADIÓS

NUNCA TE DEJÉ DE SENTIR

LO FELICES QUE ALGUNA VEZ FUIMOS

REVIVIR LA ILUSIÓN

MI VICIO SIEMPRE FUISTE TÚ

LA CULPA FUE MÍA

NO ENTIENDO...

LAS RISAS QUE NOS FALTARON

SÉ QUE CURARME DE TI ES LO MEJOR

TE EXTRAÑO A RATOS

AUNQUE YA NO ESTÉS AQUÍ

HACE MUCHO QUE YA NO SONREÍMOS

AHORA QUE YA NO ESTÁS

CUANDO ANTES ME AMABAS

EXTRAÑÁNDOTE A RATOS

CUANDO TE ATREVAS A GRITAR “TE EXTRAÑO”

LOS BESOS QUE YA NO NOS DIMOS

¡QUÉ DIFÍCIL ES OLVIDAR(TE)!

NOS QUERÍAMOS TANTO

NUNCA SUPE CÓMO DECIRTE ADIÓS…

DESPEDIDAS QUE DESGARRAN

LA ÚLTIMA VEZ QUE NOS VIMOS

MUCHAS GRACIAS

TE ACORDARÁS DE MÍ…

LO QUE NUNCA LLEGAMOS A SER

¿POR QUÉ SEGUIMOS ASÍ?

LOS RECUERDOS QUE ME DEJASTE

LEJOS ESTAMOS MEJOR

FUE UN PLACER QUERERTE TANTO

AMBOS PERDIMOS…

LAS LÁGRIMAS QUE TE DEDIQUÉ

CON MÁS CARIÑO Y MENOS DOLOR

EL AMOR DE MIS OTRAS VIDAS

YA ES NECESARIO OLVIDARTE

CUANDO NOS QUERÍAMOS TANTO

FUIMOS LOS DOS

EN OTRA VIDA SEREMOS FELICES

NUNCA TE OLVIDÉ

MOMENTOS QUE YA NO VIVIMOS

FUISTE MUY IMPORTANTE EN MI VIDA…

JAMÁS SEREMOS FELICES EN OTRAS MANOS

INCLUSO MÁS QUE A MI VIDA

DÍAS EN LOS QUE TE EXTRAÑO

HOY QUIERO UNA TREGUA

SÉ QUE ME AMAS(TE)

YA HUBIESES LLEGADO

COMO SI NUNCA TE HUBIERAS IDO

POR LO QUE FUIMOS O INTENTAMOS SER

UNA VIDA SIN TUS BESOS

MI POESÍA FAVORITA

EXTRAÑO BESAR TU ESPALDA

AQUÍ, CONMIGO

MERECEMOS SER FELICES

SONRISAS QUE NUNCA OLVIDARÉ

VOLVEREMOS A SER NOSOTROS

YA LO ENTENDÍ...

HOY ME DESPIDO DE TI

AGRADECIMIENTOS

A mis padres siempre, por el apoyo brindado y porque jamás abandonaron mis sueños.
A Fátima Salinas mi compañera de vida, por motivarme en mis proyectos y alentarme para nunca rendirme.
A mis amigos y amigas que me acompañaron en el camino de la vida, por todo lo que me enseñaron y transmitieron.

A mi mejor amigo de cuatro patas que se encuentra en un mejor mundo, por demostrarme la lealtad hasta en su último suspiro.
Y a ti, querido lector, que sin tu apoyo nada de esto sería posible, gracias por estar siempre.

Gracias por tanto.

Te quise,
te quiero
y aunque el universo nos tenga
hoy en día separados,
jamás olvidaré
lo que alguna vez fuimos…

…o pudimos ser.

Eternamente
Nosotros.

Se terminó….

Pero te seguiré llevando aquí,
en un rinconcito del corazón,
donde siempre seremos…

Todo lo que nunca logramos.

Tú y yo tenemos algo pendiente.
Pero anda,
ponte cómoda y sin prisas…

Puedo esperarte todas las vidas.

Cobardes

Qué cobardes somos al saber
que todavía nos queremos,
nos pensamos
y nos lloramos.

Pero simplemente no hacemos nada.

No sé si sea por el temor
a volver a fracasar,
pero aún llevamos
esa esperanza de algún día…

Volvernos a encontrar.

Voy avanzando

Es muy en serio
cuando te digo
que voy avanzando.

No te miento,
a veces me da por seguir
pensando en ti.

Y hoy ha sido uno de esos días:

Te extrañé
y quiero pensar
que fue un poco menos que ayer.

Pero sé que de eso se trata,
de extrañarte más de una vez
si es necesario,
de recordar esos momentos
que pasamos,
los abrazos que nos dimos,
los besos que probamos,
las caricias recibidas,
las folladas intensas
que por las noches disfrutamos,
los paseos por las calles,
esas citas románticas,

las palabras bonitas,
las salidas al cine,
las tardes de pizza,
los conciertos,
cafés,
paisajes
y discos que admiramos juntos.

Voy bien
al recordarte
de vez en cuando,
porque no quiero forzar
olvidarte.

Sé que,
si lo hago,
tarde o temprano
volverás a aparecer
en mi mente,
por eso voy despacio,
de a poco,
recordando,
pero también borrando
cada uno de esos instantes.

El tiempo avanza
y el calendario se convertirá
en tu peor enemigo,

llegarán más personas
a demostrarme porqué
no funcionó contigo.

Esto es un proceso
y voy sanando
de a fragmentos.

Y aunque me esté costando,
tengo la esperanza
de que tarde o temprano
llegará esa mañana
en la que despierte
y sin darme cuenta,
haya logrado superarte.

Tenías mil razones para quedarte

Ya lo tenías todo:

Un amor dispuesto
a lo que fuera,
motivos para que funcionara,
las palabras y el cariño,
el sentimiento y los detalles.

Y,

aun así,
un día cualquiera decidiste irte.

Buscando cualquier motivo,
algo sin sentido
que me hizo pensar…

Que ***siempre*** te quisiste marchar.

Te perdono,
por todas las veces
en las que me dijiste
"te quiero" …

Y sin sentirlo.

Todavía dueles

Quisiera presumirle al mundo
que ya no te extraño,
que ya no te pienso,
que ya te borré de mi mente
y que ya eres cosa del pasado.

Pero no.

Aún ***me dueles*** en lapsos,
por las noches antes de dormir
y justo al abrir los ojos.

Cuando creo haberte olvidado
te cruzas de nuevo
y me recuerdas que,
incluso en la distancia
y a pesar del tiempo…

Jamás podré sacarte
de mis pensamientos.

Me vas a recordar

Dicen que lo que bien se hace
y se da con el corazón
no se olvida,
y,
a pesar de que
lo nuestro cambió
y las cosas ya no salieron
como esperaba,
te ofrecí lo mejor de mi vida.

Ahora sé
que me vas a recordar,
porque,
aunque te fuiste
para explorar nuevos horizontes,
no vas a encontrar a nadie
que te llegue a querer
con tanta magnitud
como alguna vez yo lo hice.

Así como yo no olvidaré
esas noches
cuando me calmabas el temor
y me protegías del frío,
cuando tu pecho
era mi refugio,
el hogar donde quería permanecer.

Me vas a recordar,
cuando vayas por la ciudad
y no sea mi mano
quien te sostenga
para cruzar
en cada semáforo.

Cuando escuches
nuestras canciones
e intentes cantarlas
y ya no sea mi voz
quien te susurre al oído
aquella parte favorita.

Cuando ya no sientas
el calor de mi alma
entre tus brazos.

Me vas a recordar,
cuando ya no tengas
a nadie con quien hablar
hasta de lo más íntimo
de tu vida,
cuando nadie te comprenda
y te entienda
de tal manera
en que pueda darte paz
al oír sus palabras.

Me vas a recordar,
juro que me vas a recordar.

Y lo que más me causa resentimiento,
impotencia,
es que
yo también lo voy a hacer.

Porque después de conquistar
cada parte de mis inseguridades,
estoy empezando de nuevo,
y aunque sé que tarde
o temprano voy a olvidarte,
pasaré por muchas mañanas
y lunas llenas
donde tu recuerdo volverá,
y me va a recordar aquello que fuimos...

Y lo que ya no llegamos a ser.

Mil veces intenté curar
lo que yo no había roto…

Nunca lo logré.

Te quise sin miedos

Todavía me espantaba el amor,
tenía tanto temor
a volver a sentir,
a llenarme de ilusiones
y revivir a todas las mariposas
que estaban dormidas en mi interior.

Pero en ti encontré algo diferente,
llevabas una mirada especial
y una conexión irremplazable.

Y al verte nada me importó…

Me arriesgué y te quise.

Así, sin miedo al desastre
que estaba por llegar
y al inmenso dolor
que me ibas a causar.

Desde que estoy sin ti

He comprendido
mejor la vida
desde que estoy sin ti.

Al principio no entendía
cómo es que
la persona que más
quería en el universo
se alejaba,
se iba de mi lado,
pero con cada otoño
caí en cuenta
que te quise
más de lo necesario.

Y sí,
a veces vuelvo a recordar
los lindos momentos
y se me hace un nudo
en la garganta
al saber que al principio
las cosas eran perfectas
y después se fue
convirtiendo en lo contrario.

Tus llamadas se hicieron
menos constantes,
los mensajes caían
muy rara vez,
las charlas hasta muy noche
habían terminado,
los relatos se acabaron,
las caricias se esfumaron,
las miradas se apagaron,
los besos se secaron
y el sentimiento
fue desapareciendo
por fragmentos.

Hasta que
ya no pude más
y acepté dejarte ir.

Aunque por dentro gritaba
y suplicaba que no te marcharas.

Pero tenías que partir.

Y desde que estoy sin ti,
te extraño,
te extraño
como no te lo imaginas,
pero si de algo
puedo estar seguro,

es que en algún momento
también me extrañarás.

Y no sé si cuando suceda
todavía te recuerde
o ya sea
demasiado tarde.

Lo que sí puedo decirte,
es que,
lo que tuvimos
no se repite dos veces,
porque a pesar
de tu maldita ausencia,

sigo pensando
que era especial,
que aquí te quise
más de lo que debía,
pero tal vez
en otra época
me quisiste
con la misma intensidad.

Y sí, logramos ser felices.

Son finales
que tengo que inventar,
que tengo que aguantar

y aceptar...

Desde que estoy sin ti,

desde que ya no estás aquí.

Porque te quiero
y me quiero,
por eso te suelto.

Ya está de más
seguir aferrándome
al mismo sitio
*que **no** tiene futuro.*

Ambos somos culpables

Donde quiera que estés
y con quien estés…

Espero que seas muy feliz.

Porque no,
no te guardo rencor
y no te culpo por lo que sucedió,
por la forma en que terminó.

Ambos somos culpables.

Y,
aunque ya no seamos nosotros,
yo quiero que estés bien,
cosechando sueños y sonriendo
como si nunca me hubiera ido.

Por todo lo que nunca fuimos

Hoy quiero recordar
todo aquello
que nunca fuimos.

Porque ya acepté
tu partida,
sin embargo,
aún no logro comprender
el motivo por el que terminó.

Teníamos una vida feliz,
sonreíamos cada tarde,
nos llenábamos
de abrazos cada noche,
de besos por las mañanas.

Hacer el amor
era de lo más maravilloso,
sentir tu cuerpo rozar
con el mío
era el mejor placer
que pudiera existir.

Me amaste y te amé,
más de lo que alguna vez
hubiera imaginado.

Te lo repetía
a cada segundo en el oído
para que lo llevaras
eternamente contigo.

Y tal vez no lo recuerdes,
pero fuimos muy afortunados.

Teníamos tanto,
tanto que ahora
no me explico:

¿por qué ya nada existe?

Y no, no te guardo rencor,

porque no podría odiar
a quien alguna vez
me hizo feliz,
a quien me curó
de mi pasado
y me devolvió las esperanzas.

Fue mi culpa insistir
y querer permanecer
cuando ya tenías
que irte.

Y ese fue mi error,
no soltarte

cuando debía,
sin embargo,
te llevo conmigo
cada día.

Porque me salvaste
alguna vez,
me quisiste
y me diste momentos

que de mi mente
no voy a borrar.

Hoy te recuerdo
y brindo por ti,
por todo lo que nunca fuimos.

Yo quiero verte feliz

No importa cómo nos dijimos adiós,
los problemas
que nos dejaron sin aliento,
la partida que no olvidaré,
las canciones, heridas
y lágrimas que alguna vez derramé.

Solo quiero que sepas que:

Nunca voy a olvidarte.

No olvidaré lo que fuimos
y lo que debíamos ser.

Lo que ya no escribimos
porque al final no funcionó.
Y lo acepté.

En donde estés
y con quien estés:

Yo quiero verte feliz.

Te amaba tanto
que,
incluso cuando te fuiste,
yo seguía cada noche
deseándote
siempre lo mejor.

Quizá

Quizá el sentimiento
fue tan grande
que no logramos
controlar lo que teníamos.

Que fue tan imposible de creer
que el pánico nos venció
y terminamos alejados.

Quizá por eso te extraño
y tal vez me extrañas también,
y guardamos los restos
del amor que alguna vez sentimos.

Quizá fue por eso
que ***nunca*** funcionamos.

¿Es normal extrañarte tanto?

La misma pregunta
recorre mi mente
cada crepúsculo
mientras trato
de no imaginar
tu sombra
a un costado
de la cama.

Aún no he podido
borrar tus besos,
las caricias que nos dimos,
las veces en las que
hicimos el amor,
las palabras bonitas
y las canciones
que alguna vez
nos dedicamos.

No sé si es normal
pensarte en cada amanecer,
soñarte a mi lado
en cada desayuno
y pensar que juntos
vamos a tu restaurante favorito

para una tarde de ensueño.

¿Esto es normal?

Apareces incluso
mientras me doy un baño,
al estar pensando
en otras cosas,
de la nada algún recuerdo tuyo
se atraviesa
y me devuelve
a mi realidad.

Una realidad donde ya no estás.

Donde te fuiste para no regresar.

¿Es normal
sentir en mis manos
todavía la sensación
de estar acariciando tu cuerpo?

Respirar tu perfume
en cada esquina
y detenerme
para mentirme
que estás ahí,
junto a mí.

¿Es normal sentirte

en cada escrito
y poema que leo
en Instagram?

Saber que te reflejas
en cada letra
que describe
nuestra historia.

No,
no es normal
extrañarte tanto,
solo es una señal
para hacerme entender

que aún te quiero,
que cuando creo
haberte olvidado
vuelves a mis pensamientos.

Que sigues aquí
y que a pesar
de cerrar el ciclo...

Todavía no te olvido.

Todavía me queda una esperanza
de creer que en otra vida...

Volveré a encontrarte.

Si me dieran a elegir

Si me dieran a elegir
volver a vivir
un momento feliz,
yo elegiría mil veces
revivir aquel día
cuando te conocí.

Porque,
incluso con los problemas
que llegaron después,
yo realmente disfruté
esos instantes
cuando te vi
por primera vez,
cuando me hiciste sonreír
como ***nadie*** lo había hecho antes.

Cuando me extrañes

Tú y yo dejamos
muchos pendientes,
nos queríamos bonito.

Y era tanto el cariño
que no logramos
aprovecharlo,
no sabíamos
qué hacer con tanto
y terminamos por arruinarlo.

Nos lastimamos
y cada quien tomó
caminos distintos.

Y está bien,
ya era parte del destino
que te fueras de mi vida.

No te culpo,
porque sé que también
tuve muchos errores.

Después de un periodo,
analicé las cosas,
me acoplé al proceso,
te estuve soltando

por pedacitos
y me prometí
no dejar de anhelar
lo mejor para ti.

Espero
y en donde quiera
que te encuentres
seas feliz
y que,
cuando me extrañes,
no dudes en abrazar
mi recuerdo,
porque seguramente,

desde aquí,
también estaré
echándote de menos.

Cuando me extrañes,
voltea
y observa a la luna,
te darás cuenta
que sigue igual
de resplandeciente
como aquella noche
cuando nos conocimos.

Cuando me extrañes,

brinda por aquello
que ya no fuimos.

Cuando me extrañes,
cierra los ojos
y recuerda
esas veladas de lujuria,
pasión
y energía
con el placer
que alguna vez nos bridamos.

Cuando me extrañes,
no te preocupes

cuál fue nuestro error,
simplemente agradece
por todos los buenos momentos
que nos ofrecimos.

Cuando me extrañes,
no digas nada,
solo sonríe
por las veces
en las que dormimos felices.

Cada que me extrañes,
recuerda porqué tomamos
caminos distintos

y no pierdas esa ilusión
de volver a encontrarnos...

O perdernos entre el olvido.

Si los dos se quieren,
se podrá.

Por más que hoy estén lejos,
al final el destino
***sabrá** darles ese reencuentro.*

Las personas también cambian

Te sigo buscando en cada recuerdo,
en cada luna llena
y en cada café de las mañanas.

Te sigo buscando en mis propósitos,
en cada calle al perseguir tu aroma,
en cada rincón buscando tu sombra.

Y dicen que has cambiado,
que ya no eres nada
de lo que fuiste antes,
que tus pensamientos son distintos
al igual que tus gustos.

Es por eso que ya no volví a buscarte.

Entendí que las personas
también cambian.
Y duele, duele aceptar
que ya no queda nada
de la persona que conocí.

Que ya no existe y que jamás volverá.

Duele aceptar que los meses avanzaron
y que eres diferente,
que el último grano de arena cayó
y con ello,
las esperanzas de lo que alguna vez fuimos.

Te juro que estoy bien

Lo juro, estoy bien.
Solo te extraño
de vez en cuando,
pero eso no significa
que no pueda estar sin ti.

Estoy bien,
solo que a veces extraño
tus besos,
miro tus fotos
y te imagino a mi lado.

Hay ratos donde vuelvo
a recordar lo dichosos
que éramos
al llenarnos de besos
y caricias.

Lo felices que estábamos.

Lo bien que reíamos.

Lo mucho
que saltábamos alegres
y jugábamos

Solo a veces me da
por volver a caminar
en las afueras
de aquel café
donde tuvimos
nuestra primera cita.

Hay momentos
en los que sueño
que estamos juntos,
que te tomo de la mano
y te acompaño
a la puerta de tu casa.

entre las sábanas.

Te juro que estoy bien.

Solo a veces,
muy a veces
vuelvo a recordarte.

Como casi nunca...

O como casi siempre.

Seguir, sin ti

No siempre las cosas salen
como lo esperas,
cometes o comenten errores,
se alejan y se despiden…

Y lo difícil llega
cuando tienes que aceptar
que ya no hay nada más por hacer,
que ya se terminó.

Y que ahora tienes
que tratar de seguir
sin la persona que te motivaba
a ***nunca*** rendirte.

No éramos nada,
pero nuestra conexión
fue especial...

Esa energía
que no se encuentra
dos veces en la vida.

Nunca se vuelve a ser el mismo

Y eso lo entendí
cuando me di cuenta
que tenía que vivir
con sus recuerdos.

Su partida fue como una bala
que no me asesinó
y dejó una herida
que después cerró,
pero la cicatriz jamás se borró.

Se crece,
se supera
y se continúa...

Pero nunca se olvida.

Nos tocó decir adiós

Tú y yo
teníamos la mejor
historia para contar,
pero no quisimos
hacerlo realidad,
nos ganó la cobardía,
el reloj,
el momento.

No era nuestra vida,
o tal vez sí
y no fuimos
lo suficientemente valientes
para continuar,
decidimos huir
y dejarnos a la suerte,
cuando lo más conveniente
era hacer lo posible
por seguir adelante.

Teníamos que aprender
a querernos,
no a decirnos adiós.

Logré captarlo después,

cuando cada quien
planeaba vidas distintas,
aunque,
a decir verdad,
no te olvidé.

Te impregnaste en mí,
en cada pequeña cosa
que hacía,
en cada pensamiento,
en cada lugar,
en cada estación
y en cada canción.

Pensé que seríamos eternos
y terminamos siendo efímeros.

Créeme,
yo no perdí la esperanza
de volverte a encontrar,
sin embargo,
comienzo a pensar
que no seremos nosotros.

Nos tocó decir adiós
cuando ninguno de los dos
estaba preparado,
cuando el amor
era lo único
que llevábamos dentro,
pero de eso aprendí mucho.

No tuve remedio
que aprender a vivir
con tu recuerdo
y soltarte
con el paso de los días.

Y que,
en otro planeta
o en otra existencia
podría suceder,
peo aquí:

Desgraciadamente
y por mi mala fortuna,
nos tocó decir adiós.

Nunca te dejé de sentir

No pedí que te quedaras
aquella tarde
cuando diste media vuelta
y ya no volviste,
porque sabía
que era lo mejor para los dos…

Dolía,
porque una parte de mí
se iba contigo,
pero también tenía en mente
que era una buena decisión.

Tú querías ser libre
y yo liberarme de alguien
que ya no podía seguir,
que ya no le importaba
si me quedaba o me alejaba.

Por eso fue que te dejé partir,
pero ***nunca*** te dejé de sentir.

Madurar es entender
que hay personas
que vas a querer toda la vida…

*Pero **no** serán para siempre.*

Y cómo no va a doler…

si eras tú,
éramos nosotros,
pero no el momento.

Y eso me pregunto todas las noches:

¿En qué nos equivocamos?

Si alguna vez lo tuvimos todo.

Lo felices que alguna vez fuimos

¿Sabes?,
hubo una época
en donde
tú y yo
fuimos muy felices.

Teníamos
lo que cada persona busca,
un cariño sincero,
un sentimiento
que parecía verdadero,
nos decíamos “te amo”,
nos llenábamos de besos
y caricias,
orgasmos
y pasiones.

Nuestros ojos brillaban
cada que
nos reuníamos,
caminábamos despreocupados.

Reíamos
por cualquier tontería,
íbamos a cenar juntos

cada noche
tomados de la mano,
fumando un cigarrillo
de vez en cuando,
comiéndonos a besos
después
de un par de cervezas.

Me sentía completo,
feliz de saber
que sonreía
al lado
de quien sonreía también.

Pero de pronto,
lo nuestro cambió,
los temores volvieron,
otras voces
nos envenenaron,
las distancias
nos separaron,
el tiempo hizo de las suyas
y nos revolvieron la cabeza.

Mentimos,
nos fallamos,
nos lastimamos.

Cuando habíamos jurado
que jamás volveríamos
a derramar una lágrima,
nos causamos
océanos enteros
que iban a cambiar
por completo
lo que teníamos.

Entonces decidimos soltarnos,
por más que el sentimiento
aún estaba,
era mejor
ya no seguir hiriéndonos.

Y ese fue
nuestro último
acto de amor,
dejarnos ir
para volver a empezar.

Y,
aunque no lo creas,
aún quiero que suceda,
sigo esperando
ese milagro
de volver a toparnos
en el futuro,
después de haber vivido

todo aquello
que nos hacía falta
y recuperar
lo que alguna vez tuvimos.

Ojalá que la vida
nos alcance
y tenga preparado
una última sorpresa
para los dos.

Porque si no es así,
no tendré más remedio
que vivir con el recuerdo
de ***lo felices***
que alguna vez fuimos.

Por eso te quise,
porque sabía que podía doler,
pero sería de ***las mejores***
historias de mi vida.

Revivir la ilusión

Solo espero que la vida
nos regrese a donde comenzó,
cuando no había barreras
y el sentimiento apenas surgía.

Que en el futuro te encuentre
y saber que ya estamos listos
para lo que dejamos pendiente.

Que hemos cumplido
con nuestros propósitos
y borrado lo que impedía
que estuviésemos juntos…

Tan solo para ***revivir esa ilusión***
de lo que jamás se nos dio.

Mi vicio siempre fuiste tú

Y así como otros
son adictos al tabaco,
al alcohol,
a los colores verdes
y al polvo mágico,
así
yo me volví adicto a ti.

Me envicié con tus besos,
con tus caricias
y tu cuerpo
que ahora me cuesta salir.

Me cuesta pensar
que estás
en otro sitio,
y yo sigo aquí,
buscándote por cada rincón.

Me cuesta entender
que ya no estás
en los días de lluvia
ni mucho menos
estarás en las tardes
blancas de invierno.

Que te fuiste
sin decir una sola palabra,
sin buscar excusas,
simplemente llevándote
un fragmento
de un corazón
que se quedó sin aliento.

Me cuesta aceptar
que ya no veré
tu rostro,
que ya no podré
escuchar tu voz,
que no sentiré
de nuevo tus abrazos...

que ya no vas a volver.

Pero al menos acepté
que tengo una adicción
hacia ti,
y que tendré
que pasar
por un largo proceso
para sanar
y soltarte,
aunque ahora
esté muriendo por verte.

Es que mi vicio más fuerte,

siempre fuiste tú.

La culpa fue mía

Yo te quería,
incluso más de lo que debía.

Y ese fue mi error.

Porque al quererte tanto
te di el poder de destruirme,
de apoderarte de cada uno
de mis sentimientos,
de realizar un completo caos en mí.

Te entregué un amor
que no era para ti,
un cariño que no merecías…

Pero no fue culpa tuya,
fue mía,
por pensar que cambiarías.

Quizá nuestro destino
nunca fue estar juntos...

*Pero **sí** llevarnos*
por una eternidad
en los recuerdos.

No entiendo...

¿Por qué seguimos así?
sin hacer nada.

Si ambos sabemos
cuánta falta nos hacemos.

Y es probable que después
sea demasiado tarde,
uno de los dos se ***cansará*** de esperar
o ***volverá*** a enamorarse.

Las risas que nos faltaron

Lloramos más
de lo que debíamos
sonreír,
qué forma más estúpida
de tirar a la basura
lo que habíamos inventado.

Jamás entendí
qué fue lo que pasó,
incluso
ya olvidé los motivos
por los que peleamos.

Solo sé
que dejamos de ser nosotros,
que nos abandonamos
y eso hizo
que el terror
se apoderara de los dos.

Dejamos de ser
un equipo
y nos fuimos soltamos.

Lo cierto es que,
yo no quise irme,

pero nos obligamos
a decir adiós.

Y hasta hoy,
después de tanto,
me doy cuenta
que nos marchamos
sin ninguna razón,
simplemente sucedió...

Ahora solo me da
por recordar
lo que nos hizo falta:

Los besos

que ya no nos dimos,
las puestas de sol
que ya no vimos,
las noches
que no descubrimos,
sentimientos
que ya no activamos,
caricias,
pasiones,
orgasmos,
vivencias,
las risas que nos faltaron,
ese futuro juntos
que alguna vez soñamos

sería perfecto,
las canciones
que ya no nos dedicamos
y las palabras
que se perdieron en el viento.

Todo pasó tan rápido
que olvidé decirte
que incluso
con mil dudas encima,
no te olvidaría,
ni en unos días,

ni en un par de semanas,
mucho menos
en unos meses
o después de unos años,
porque estaré recordando
lo poco que nos dimos
y lo mucho que faltó...

Las risas que nos faltaron,

la vida que no quisimos vivir.

Lo nuestro no fue casualidad,
debíamos conocernos,
querernos
y tenernos...

*Pero **no** para toda la vida.*

Sé que curarme de ti es lo mejor

Y he dicho muchas veces
que no puedo,
aunque ya no me la creo…

Puedo estar sin ti,
pero todavía no quiero.

Porque a veces cuesta tanto
desprenderse de recuerdos,
de locuras
y pasiones que se llevan
todavía en la mente,
de besos que no se borraron
y miradas que siguen apareciendo…

Incluso sabiendo que lo mejor:

Es decirles adiós.

Te extraño a ratos

Lo más difícil
que enfrenté en mi vida
fue aprender
a sobrevivir sin ti.

Aceptar
que no te importaba
estar a mi lado,
solo buscabas
una satisfacción,
un placer,
un amor
de un rato
que se fue convirtiendo
en un sentimiento para mí.

No fui suficiente
para lograr hacer
que te quedaras,
fue de esas veces
cuando te toca entender
que también es necesario
perder.

Comprender
que por más que lo intentara,
no iba a lograr
conquistarte
y solo me quedaba
dejarte partir.

Fue complicado
estar sin tus palabras,
sin tus mensajes,
sin tus caricias,
sin tu cuerpo,
sin tus abrazos,
sin tus besos,
sin tu presencia.

Y aunque el corazón
se me arrancaba
del pecho,
tuve que salir adelante,
seguir con mi vida,
sonreír
cuando no había motivos
y llegar firme
a la noche
sin comenzar a llorar.

Logré salir adelante,
pero no te olvidé
por completo.

Te extraño a ratos,
cuando veo
a una pareja caminar
de la mano,
cuando dos miradas
se cruzan
y brillan,
cuando las risas se conectan,
cuando una casualidad ocurre,
cuando llega el otoño
y cuando el invierno se acaba.

Te extraño a ratos,
como si fuera
una pequeña chispa
de ilusión clavada,
como si algo
me dice que te espere,
sin darme garantías
de que vas a volver.

Sigo con mi camino,
pero no puedo evitarlo,
te extraño a ratos,
te quiero a ratos,
te imagino a ratos.

Te vuelvo a sentir

de a ratos
o en ocasiones...
Casi siempre.

Te extrañaré cada día
que sea necesario...

*Hasta que **dejes** de doler.*

Aunque ya no estés aquí

Ya sé que siempre
me vas a doler,
créeme que eso
lo llevo muy presente.

Estarás en cada noche
de insomnio
y hasta en mis pesadillas.

Te seguiré pensando
cada que consiga
cumplir con algún sueño,
en cada aventura
que me recuerde a ti.

Ya llevo la idea
de que no voy a borrarte,
no podré sacarte
de mi mente
porque te quise tanto
que un amor
así de fuerte
e intenso
no se borra
ni con mil años.

Pero te juro que seguiré.
Seguiré sin ti.

Porque en donde sea
que te encuentres ahora,
en algún punto
de ese pasado
deseaste verme así,
sonriendo,
triunfando
y dando lo mejor de mí.

Por eso seguiré.

Aunque ya no estés aquí.

Hace mucho que ya no sonreímos

Y no me refiero
a que los dos
hayamos perdido la sonrisa,
porque probablemente
tú estés riendo
con alguien más.

Pero hace mucho
que ya no
sonreímos juntos,
así,
como solía ser antes.

Pensé que iba a olvidarte
con cada granito de arena,
sin embargo,
me di cuenta
que es más complicado
de lo que imaginaba.

Aún te estancas
en mis pensamientos,
sigues aquí,
en el fondo
de mis recuerdos.

Donde te asomas por un hueco
que jamás cicatrizó,
me devuelves a esos días
cuando sonreíamos
en cada noche,
en cada fiesta,
en cada evento,
en cada antro,
en cada tarde,
en cada locura,
en cada instante.

Cuando caminábamos
por la ciudad
o cuando cometía
alguna tontería
tan solo por escuchar
esa risa tuya
que me hacía suspirar.

Incluso extraño verte sonreír
justo después
de terminar de hacer el amor...

Nos extraño.

Y sé que está de más gritarlo.

Porque por más

que el sentimiento siga,
no vas a volver.

Y si lo haces,
también sé que ya nada
será lo mismo.

Lo nuestro ya acabó.

Y créeme
que estoy aprendiendo
a vivir sin tu presencia.

Aunque todavía
no puedo olvidarte.

Tal vez no estábamos listos
para estar juntos...
Pero ***fue un placer***
coincidir contigo.

Extrañarte dejó de doler
cuando entendí
que nuestros momentos
son irremplazables.

Y que,
aunque hoy ya no estés,
nadie podrá borrar ese pasado

Es un proceso largo
que tengo que seguir
y volver
a perseguir mis anhelos.

Pero cuesta,
cuesta el mundo sin ti.

Duelen las heridas sin tu sonrisa...

Me cuesta la vida sin vernos sonreír.

donde ***alguna vez***
fuimos nosotros.

Ahora que ya no estás

Abrazarte,
besarte,
acariciarte,
escuchar tu voz,
sentir tu pelo,
besar tus labios,
llenarte de abrazos...

Quisiera tenerte
una última vez.

Y no,

las citas románticas
y cantar juntos
las canciones en el karaoke.

No dudaría
en volver a rodar
en la cama
para comerte a besos
y terminar acariciando
tu pelo
después de entregarnos.

Quisiera buscar
una manera
ya no para vivir
de discusiones
y problemas.

Quisiera tenerte
como cuando todo
era perfecto,
cuando los buenos días
eran constantes
y las sonrisas inolvidables.

Quisiera volver a revivir
lo lindo que vivimos,
volver a dar esos paseos,

para volver a tenerte
y decirte al oído
lo mucho que me importas,
hacerte entender
que eres tú
y que siempre lo serás.

Y no llenarte de dudas
que te hicieron marchar.

Quisiera cambiar el pasado,
detenerte,
demostrarte que el amor
que siento es verdadero.

Quisiera tenerte
una última vez,
para disfrutar
lo que nos hizo falta,
cumplir con lo que ya no logramos.

Quisiera tenerte
una última vez
y pedirte que te quedes
un poquito más...

Porque esos segundos
serían suficientes
para dejar de extrañarte
en la actualidad.

Ahora que ya no estás.

Busqué tantas maneras
para estar contigo,
hasta que entendí que lo mejor…

Siempre fue ***dejarte*** *partir.*

Solo queda aceptar
que nunca vas a volver.

Pero que voy a tenerte aquí,
en un rinconcito del corazón…

donde no dejarás de doler.

Cuando antes me amabas

Tal vez ya no me recuerdes,
porque has pasado
cosas mejores
con otras personas,
en otros sitios,
en otros brazos.

Pero desde aquí
yo te sigo guardando
un gran cariño.

Y a veces
quiero recordar
cuando antes me amabas.

Sé que está mal,
me torturo con tus recuerdos,
pero en ocasiones
es inevitable no pensarte,
no volver a vivir,
aunque solo sea
imaginando aquellos momentos
cuando sonreíamos
sin preocupaciones.

Lo mucho
que se disfrutaba,
lo ardiente que se volvían
las noches
cuando estábamos juntos,
las misteriosas tardes
donde las charlas
no paraban,
las leyendas,
los cuentos,
las fantasías,
las promesas
que no cumplimos.

Y sí,
he tenido la oportunidad
de olvidarte
con más personas,
reemplazar los instantes,
reparar el corazón,
borrar tus besos
de mis labios,
eliminar tu número
del teléfono,
darme otra oportunidad.

Sin embargo,
necesito repararme
antes de ir más allá.

Antes de lastimar
a alguien más.

Voy un paso a la vez,
tratando de aceptar
que hubo una época
donde llegamos
a ser inmensos
y de ese "todo"
ya no quedaron ni migajas.

Que ya se acabó
y que solo traigo conmigo
buenos recuerdos
y un rostro que,
hasta hoy,
no puedo olvidar.

La memoria
de un sentimiento
que se quedó,
cuando antes me amabas.

Extrañándote a ratos

Yo estoy bien,
pero a veces
tu recuerdo vuelve
y pierdo la cordura.

Rompes con las barreras
y me haces estremecer
de nuevo el corazón.

Sin embargo,
voy avanzando,
pensando menos
y viviendo la realidad.

Así es mejor,
así estamos mejor…

Tú en otros brazos
Y yo aquí,
aceptando tu ausencia,
pero
extrañándote a ratos.

Ojalá algún día
te cruces con mi recuerdo
y te atrevas a decirme ***"te extraño"*** *…*

Cuando te atrevas a gritar “te extraño”

Espero que
aún te acuerdes
de todas las veces
que estuve ahí
cuando nadie más estaba.

Ojalá que recuerdes
aquellos momentos
que pasamos
y las noches en vela
platicando,
cuando calmaba
tu sed de amor
y limpiaba
con mi camisa tus lágrimas.

Anhelo que
una tarde cualquiera
te llenes de nostalgias
y recuerdes lo mucho
que llegué a quererte,
las palabras,
canciones,
poemas
y relatos que te dedicaba.

Yo te confieso
que no dejo
de echarte de menos,
pero en mi defensa
puedo decir
que aprendí a soltarte,
acepté que lo nuestro
se había terminado.

Y ahora lo único
que espero
es que algún día
te gane el arrepentimiento
y te atrevas a gritarme
“te extraño” …

Para que sepas que,
ya es demasiado tarde
para decirlo.

Los besos que ya no nos dimos

Alguna vez tú y yo
estuvimos en la cima del mundo.

¿Y sabes?

Vuelvo a llegar
a la misma conclusión...

No fue el tiempo,
no fue la vida,
no fue el destino.

Fuimos nosotros
los que no quisimos
salvar esa conexión.

Fuimos nosotros
quienes decidimos
echarlo a perder,
con nuestras malas decisiones,
las palabras cortantes,
la falta de comunicación,
la confianza
que se perdió,
los malos ratos,
los enojos sin sentido.

Fuimos nosotros
quienes decidimos
que esto se terminara,
porque en lugar
de controlarnos
en cada pelea,
de hablar con calma
y terminar arreglando
el problema,
decidíamos lastimarnos más.

Y así se fue esfumando
un amor que jamás
encontró su destino.

Y hasta ahora
me sigo atormentando,
en qué hubiera pasado
si el sentimiento
superaba los malos momentos.

Qué hubiera pasado
si decidíamos continuar.

Quizá moríamos
en el intento,
pero no habríamos
quedado así,
con un nudo en la garganta,

con la pregunta
de qué pudo haber pasado...

Nos faltó mucho.

Nuestra historia
no se escribió
por completo.

Nos faltaron
millones de abrazos,
un sinfín de aventuras,
besos
que ya no nos dimos,
pasiones que no vivimos,
amor que no sentimos.

Nos faltó mucho por demostrar.

Me faltó una vida
para hacerte entender
que sí te quería.

Y desde que te fuiste,
aquí sigo,
extrañándote cada día.

Me duele saber
que lo que teníamos
se perdió y que:

Los besos que ya no nos dimos,

se quedaron en el olvido.

Sigo confiando en que la vida
aún nos tiene preparado
un último encuentro.

Y solo espero que cuando suceda,
no *lo arruinemos.*

¡Qué difícil es olvidar(te)!

Olvidarte no es como todos piensan.

Duele al intentarlo
y solo termino
sonriendo con tus recuerdos
en lugar de borrarlos.

Yo no pedí quererte,
ni tampoco quise llevar
este sentimiento muy a fondo.

¡Qué difícil es olvidar(te)!

Nos queríamos tanto

Siempre me pregunto:
¿Qué fue lo que hicimos mal
para que lo nuestro
haya llegado a su final?

Porque te quería de verdad,
incluso te quiero todavía.

Y sé que también
sentías lo mismo por mí.

Nos queríamos tanto.

Pero no funcionó.

Porque fuimos
un par de cobardes
y no quisimos arriesgarnos
e intentar dar
lo máximo
sin importar los miedos.

Porque el temor fue mayor.

Quizá el pasado
aún nos perseguía
o había más personas
que no querían

que fuéramos felices.

Pero te juro
que yo hice
hasta lo imposible
por estar a tu lado,
no me quería ir de ti.

Sin embargo,
los esfuerzos
fueron en vano,
las estaciones pasaron
y fue desapareciendo
el rastro de lo que vivimos,

de lo que alguna vez construimos.

Y sí,
aún guardo el sentimiento,
apareces en mis recuerdos,
justo cuando estoy por cumplir
un propósito
o conociendo a alguien más.

Te cruzas por mi mente
para recordarme
lo mucho que te extraño.

Porque nos queríamos tanto
y un amor así de intenso

no se borra tan fácilmente,
te seguiré buscando,
te seguiré pensando,
te seguiré imaginando...

Hasta que la vida
cobre factura
o un milagro ocurra
y logre superarte.

Nunca supe cómo decirte adiós...

Me quedé sin palabras
el día de tu partida
y una parte de ti se quedó
atrapada aquí conmigo.

Reaparece en cada velada,
en cada insomnio
y en cada parpadeo.

Se quedó como una esperanza
que jamás existió
y un amor que,
desde hace mucho se terminó.

Ojalá y en la próxima vida
sepas elegirme primero...

antes *que a tus miedos.*

Despedidas que desgarran

Fue una tarde que no pensé
que llegaría,
sus ojitos ya no eran los mismos,
sus palabras ya no llegaban al alma,
su mirada había perdido el brillo
y su sonrisa estaba borrada.

No dijo nada,
me dio un abrazo,
dio media vuelta
y se fue en silencio.

Sin explicaciones,
sin condiciones,
sin retorno.

Nunca volvió…

Fue de esas despedidas
que duelen,
que desgarran
en lo más profundo
del lado izquierdo del pecho.

La última vez que nos vimos

No pasó por mi mente
que aquella tarde
en que nos vimos
sería la última.

Yo iba con deseos
de decirte
que quería estar contigo,
yo quería enseñarte
cada uno de los sentimientos
que llevaba dentro,
el amor que durante los meses
en los que convivimos
había crecido
de una forma tan inmensa.

Yo quería decirte
que te quería,
que en serio te quería.

Que sí,
había cometido
un par de errores antes
al no confesarte lo que sentía,
pero aquel día

estaba dispuesto a todo...

Sin embargo,
fue diferente.

Terminamos por decirnos adiós,
por dejar en el olvido
los momentos que vivimos,
nos despedimos.

Sin pensar
en si volveríamos
a vernos en el futuro,
simplemente
nos extraviamos

con la pregunta de

¿Qué pasaba
si al menos
lo hubiéramos intentado?

Nos ganó la desconfianza,
el pasado,
las dudas.

Nos ganó el destino.

Y nos destruimos.

Dejándome en soledad,
guardando una última foto

que mis ojos tomaron
de tu sonrisa...

La última vez que nos vimos.

Muchas gracias

No terminamos
con un "felices para siempre",
te fuiste antes de lo pensado
y tuve que lidiar con eso.

Estábamos cansados
de tantas decepciones
y estuvo bien.

Porque voy a sanar
y podré decirte que no me arrepiento
de haberte querido tanto,

porque lo nuestro
en su momento fue de lo más lindo.

Gracias por todas las sensaciones
que me causaste
y porque fui muy feliz mientras duró.

Sin rencores cariño…

Muchas gracias.

Tú y yo dejamos
muchas cosas pendientes:

Una charla,
una cita,
muchas risas,
una vida.

Te acordarás de mí…

Tu orgullo preguntará,
querrá saber dónde estoy.

¿Por qué ya no pregunto por ti?

¿Por qué ya no te he llamado?

¿Por qué ya no salgo a las calles
con el único pretexto de volverte a ver?

Y ahí, cuéntale,
que alguna vez fuimos indestructibles,
que pudimos llegar muy lejos…

Pero no quisiste,
no te dejó
y ***jamás*** sucedió.

Lo que nunca llegamos a ser

Después de tanto
sigo con este vacío
en el pecho,
es difícil entender
que después de crear tanto,
nos quedamos sin nada…

Porque nos queríamos
como si no existiera
un mañana,
no había sentido tanto
por alguien más
en el pasado
y sé que también
era especial para ti,
lo podía notar en tu mirada.

Íbamos bien,
nos gustaba pasear
de la mano,
desvelarnos con llamadas
e ir por los tacos de la esquina
los fines de semana.

Íbamos bien,

te quería,
me querías
y nuestros besos
eran mágicos,
cada uno irremplazable,
nuestros cuerpos
se entendían
y nuestros ojos
se correspondían.

Entonces dime,

¿En qué nos equivocamos?

Quizá dimos de más,

no lo supimos valorar,
duele saber que ahora
ya no estás.

Que nos inundó
un océano de problemas,
discusiones
y enojos
que nos hicieron perder
la confianza,
escapar del romanticismo,
hasta la motivación

fue demasiado rápido
y la penumbra
nos invadió
o regresaba por ratos.

Tal vez fueron las palabras
que decían otras personas
para confundirnos
o simplemente
no era nuestro momento.

Y duele,
duele saber que teniendo
ya lo que todos buscan,

para querer continuar.

Duele saber
que yo pensaba
que iba a estar a tu lado
y no así,
recordando en las noches
y culpando al destino...

Por lo que nunca llegamos a ser.

Te quería, me querías...

El sentimiento seguía intacto,
pero nuestro tiempo
ya había pasado
y solo ***quedaba*** *aceptarlo.*

¿Por qué seguimos así?

Solo tú y yo sabemos
cuánto nos extrañamos.

Cuando en las noches
despertamos
a media madrugada
mirando el teléfono
por si alguien
ha perdido el orgullo
y se decidió
en enviar tan siquiera
un mensaje de texto.

Lo mucho que nos necesitamos.

Cuando vamos por la calle
y no tenemos
a quien tomar de la mano,
en las noches frías
cuando ya nadie nos abraza,
en las tardes de películas
cuando nadie se recuesta
a nuestro lado
hablando tonterías
y dejando pasar la cinta



































































































Document Outline

- Diapositiva 1
- Diapositiva 2
- Diapositiva 3
- Diapositiva 4
- Diapositiva 5
- Diapositiva 6
- Diapositiva 7
- Diapositiva 8
- Diapositiva 9
- Diapositiva 10
- Diapositiva 11
- Diapositiva 12
- Diapositiva 13
- Diapositiva 14
- Diapositiva 15
- Diapositiva 16
- Diapositiva 17
- Diapositiva 18
- Diapositiva 19
- Diapositiva 20
- Diapositiva 21
- Diapositiva 22
- Diapositiva 23
- Diapositiva 24
- Diapositiva 25
- Diapositiva 26
- Diapositiva 27
- Diapositiva 28
- Diapositiva 29
- Diapositiva 30
- Diapositiva 31
- Diapositiva 32
- Diapositiva 33

- Diapositiva 34
- Diapositiva 35
- Diapositiva 36
- Diapositiva 37
- Diapositiva 38
- Diapositiva 39
- Diapositiva 40
- Diapositiva 41
- Diapositiva 42
- Diapositiva 43
- Diapositiva 44
- Diapositiva 45
- Diapositiva 46
- Diapositiva 47
- Diapositiva 48
- Diapositiva 49
- Diapositiva 50
- Diapositiva 51
- Diapositiva 52
- Diapositiva 53
- Diapositiva 54
- Diapositiva 55
- Diapositiva 56
- Diapositiva 57
- Diapositiva 58
- Diapositiva 59
- Diapositiva 60
- Diapositiva 61
- Diapositiva 62
- Diapositiva 63
- Diapositiva 64
- Diapositiva 65
- Diapositiva 66
- Diapositiva 67
- Diapositiva 68
- Diapositiva 69
- Diapositiva 70

- Diapositiva 71
- Diapositiva 72
- Diapositiva 73
- Diapositiva 74
- Diapositiva 75
- Diapositiva 76
- Diapositiva 77
- Diapositiva 78
- Diapositiva 79
- Diapositiva 80
- Diapositiva 81
- Diapositiva 82
- Diapositiva 83
- Diapositiva 84
- Diapositiva 85
- Diapositiva 86
- Diapositiva 87
- Diapositiva 88
- Diapositiva 89
- Diapositiva 90
- Diapositiva 91
- Diapositiva 92
- Diapositiva 93
- Diapositiva 94
- Diapositiva 95
- Diapositiva 96
- Diapositiva 97
- Diapositiva 98
- Diapositiva 99
- Diapositiva 100
- Diapositiva 101
- Diapositiva 102
- Diapositiva 103
- Diapositiva 104
- Diapositiva 105
- Diapositiva 106
- Diapositiva 107

- Diapositiva 108
- Diapositiva 109
- Diapositiva 110
- Diapositiva 111
- Diapositiva 112
- Diapositiva 113
- Diapositiva 114
- Diapositiva 115
- Diapositiva 116
- Diapositiva 117
- Diapositiva 118
- Diapositiva 119
- Diapositiva 120
- Diapositiva 121
- Diapositiva 122
- Diapositiva 123
- Diapositiva 124
- Diapositiva 125
- Diapositiva 126
- Diapositiva 127
- Diapositiva 128
- Diapositiva 129
- Diapositiva 130
- Diapositiva 131
- Diapositiva 132
- Diapositiva 133
- Diapositiva 134
- Diapositiva 135
- Diapositiva 136
- Diapositiva 137
- Diapositiva 138
- Diapositiva 139
- Diapositiva 140
- Diapositiva 141
- Diapositiva 142
- Diapositiva 143
- Diapositiva 144

- Diapositiva 145
- Diapositiva 146
- Diapositiva 147
- Diapositiva 148
- Diapositiva 149
- Diapositiva 150
- Diapositiva 151
- Diapositiva 152
- Diapositiva 153
- Diapositiva 154
- Diapositiva 155
- Diapositiva 156
- Diapositiva 157
- Diapositiva 158
- Diapositiva 159
- Diapositiva 160
- Diapositiva 161
- Diapositiva 162
- Diapositiva 163
- Diapositiva 164
- Diapositiva 165
- Diapositiva 166
- Diapositiva 167
- Diapositiva 168
- Diapositiva 169
- Diapositiva 170
- Diapositiva 171
- Diapositiva 172
- Diapositiva 173
- Diapositiva 174
- Diapositiva 175
- Diapositiva 176
- Diapositiva 177
- Diapositiva 178
- Diapositiva 179
- Diapositiva 180
- Diapositiva 181

- Diapositiva 182
- Diapositiva 183
- Diapositiva 184
- Diapositiva 185
- Diapositiva 186
- Diapositiva 187
- Diapositiva 188
- Diapositiva 189
- Diapositiva 190
- Diapositiva 191
- Diapositiva 192
- Diapositiva 193
- Diapositiva 194
- Diapositiva 195
- Diapositiva 196
- Diapositiva 197
- Diapositiva 198
- Diapositiva 199
- Diapositiva 200
- Diapositiva 201
- Diapositiva 202
- Diapositiva 203
- Diapositiva 204
- Diapositiva 205
- Diapositiva 206
- Diapositiva 207
- Diapositiva 208
- Diapositiva 209
- Diapositiva 210
- Diapositiva 211
- Diapositiva 212
- Diapositiva 213
- Diapositiva 214
- Diapositiva 215
- Diapositiva 216